

EL COMBATIENTE

Partido Revolucionario de los Trabajadores

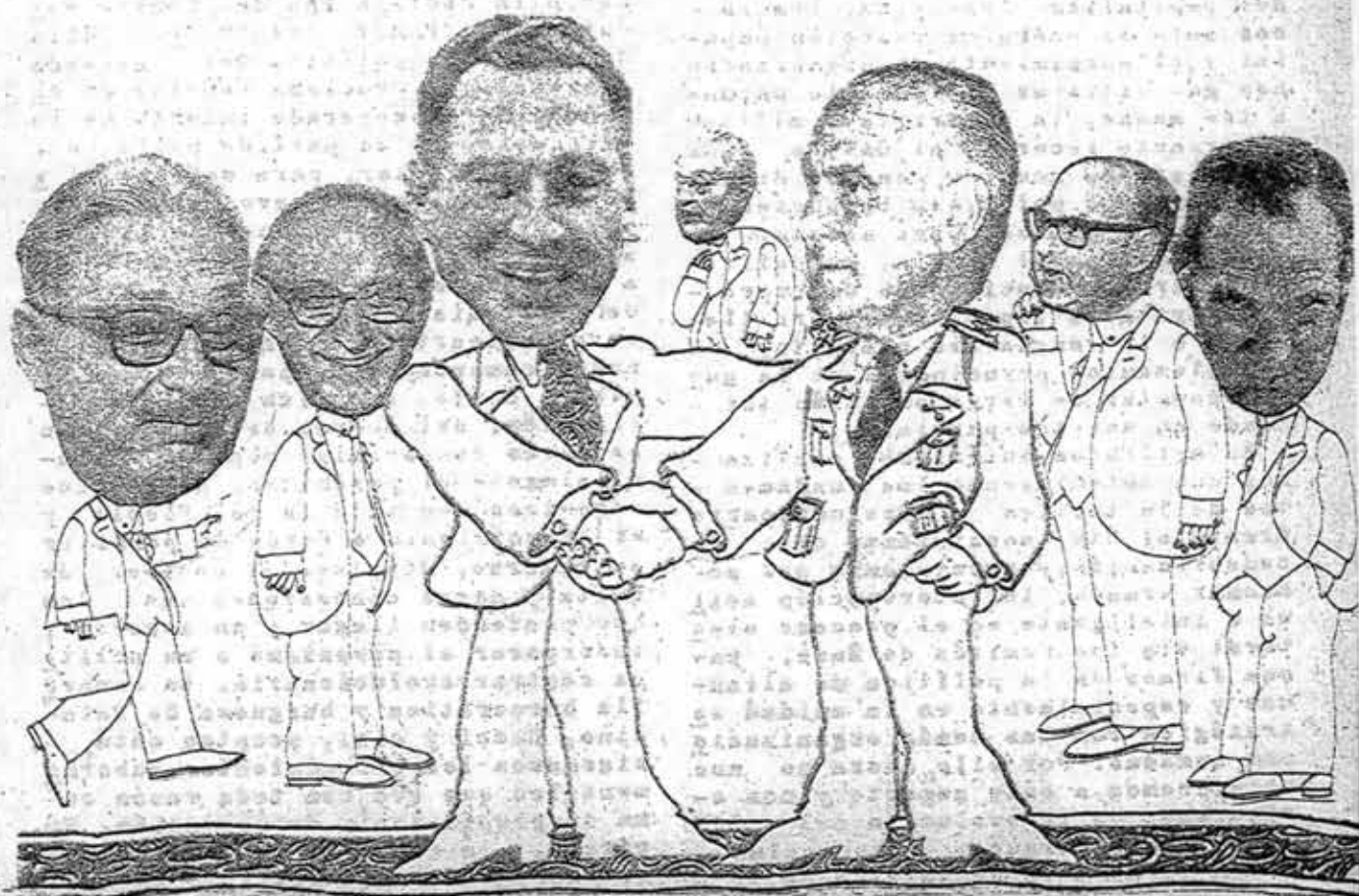


por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Febrero 28 de 1972

Nº 67

FRENTE CIVICO: UNIDAD DE LA BURGUESIA Y ACUERDO CON LA DICTADURA



UNA DEFINICION CONTRARREVOLUCIONARIA

El martes 15 se conoció en Argentina el texto de la declaración de Juan Perón "La única verdad es la realidad". Esta declaración se enmarca en la estrategia lanusista del GAN, le da nueva fuerza, asegurando tácticamente su concreción.

Por ello, para definir con claridad el significado del pronunciamiento de Perón y sus consecuencias, se hace necesario una breve recapitulación del GAN, reiteradamente analizado por nuestro Partido.

Como sabemos, el GAN es un recurso de la dictadura con que ésta pretende lograr una amplia base popular, reconciliarse con los partidos burgueses populares, con el objetivo contrarrevolucionario de aislar a la guerrilla y a la vanguardia clasista, para reprimirla con mayor eficacia e intentar detener así el naciente proceso de guerra revolucionaria. En otras palabras, conscientes de la gravedad de la crisis del capitalismo argentino, temerosos ante la enérgica reacción popular y el surgimiento de organizaciones guerrilleras íntimamente unidas a las masas, la camarilla militar gobernante recurrió al GAN, a una propuesta de acuerdo con los distintos partidos políticos burgueses y pequeño-burgueses, para asentar en esta base social amplia, su política contrarrevolucionaria de represión brutal a los brotes guerrilleros y a la vanguardia clasista, a los elementos principales de la guerra popular de larga duración iniciada en nuestra patria.

En artículos anteriores analizamos con detenimiento los fundamentos de la táctica revolucionaria frente al GAN, consistente en la consolidación y crecimiento del accionar armado, la intervención activa e inteligente en el proceso electoral vía los Comités de Base, pasos firmes en la política de alianzas y especialmente en la unidad estratégica con las demás organizaciones armadas. Por ello, ahora no nos referiremos a este aspecto y nos ocuparemos de la evolución del GAN en el campo burgués, principalmente en torno a la definición de Perón, y las perspectivas que esta forma de concreción del GAN abren para la política nacional.

Cuando en abril pasado Lanusse formuló su plan lanzando la propuesta acuerdista, la aplastante mayoría del país la vio con marcado escepticismo; desconfió con justa razón por el carácter tramposo de la propuesta dictatorial, descreyó de la flexibilidad de los militares, de las posibilidades de maniobra de la dictadura, y hasta hubo sectores que se ilusionaron con un franco rechazo de algunos sectores burgueses populistas, como el peronismo, porque la proposición gubernamental encerraba la contradicción entre los objetivos de la dictadura de lograr la ampliación de la base social con concesiones mínimas y las aspiraciones de los políticos burgueses de obtener las mayores garantías y perspectivas posibles para su accionar.

Oportunamente nuestro Partido analizó con justeza el carácter y perspectivas del proyecto dictatorial. Decía la declaración del Comité Ejecutivo del P.R.T. del 28 de julio de 1971: "La política del acuerdo nacional que proclama Lanusse es entonces un desesperado intento de la burguesía, de su partido político, la casta militar, para detener el avance de la guerra revolucionaria, para aislar a la vanguardia armada, a la vanguardia sindical clasista, a las corrientes revolucionarias del estudiantado y demás fuerzas revolucionarias. La camarilla de Lanusse comprende que para que esa maniobra cuaje, necesita de la participación, del apoyo, de todos los sectores con arraigo popular, principalmente el peronismo. De ahí los coqueteos con la Hora del Pueblo y el ofrecimiento a Perón de permitir su retorno, devolver el cadáver de Evita y otras concesiones con las que pretenden llegar a un acuerdo, incorporar al peronismo a su política contrarrevolucionaria. La camarilla burocrática y burguesa de Paladino, Rucci y cia., aceptan entusiasmados los ofrecimientos gubernamentales que ven con toda razón como su propia tabla de salvación. En efecto, la guerra revolucionaria que ha comenzado a librar nuestro pueblo, destinada a terminar con el capitalismo injusto y expoliador, barrerá necesariamente en su camino a

CONTENIDO Y SIGNIFICADO DEL DOCUMENTO

parásitos y burócratas del estile de los nombrados. El general Perón, manifiesta que no se prestará a las maniobras dictatoriales, pero al mismo tiempo, en los hechos, con el apoyo abierto brindado al paladina mo y a Rucci, a la Hora del Pueblo, y a la burocracia sindical traidora, entra en esa maniobra, favorece objetivamente los planes de la dictadura, contribuyendo a confundir a amplios sectores populares que, har to de los militares, están dispues tos a aceptar un nuevo gobierno par lamentario burgués, el retorno a es cena de los politiqueros que hace 5 años repudiara masivamente. Si el general Perón quiere prestar un e fectivo servicio a la causa popular

es necesario que se pronuncie clara mente, denunciando la farsa electo ral, desautorizando a los politique ros y burócratas del movimiento pe ronista y apoyando sin tapujos, co mo corresponde a todo patriota, a las corrientes revolucionarias que luchan por el socialismo desde el sindicato, la fábrica, la facultad, y la actividad guerrillera. La nue va generación revolucionaria que combate en todos los terrenos a la dictadura, incluida la que se rei vindica peronista, observa crítica mente los tejes y manejes de la "me sa de negociaciones" y no aceptará nunca más que se negocie la lucha popular, que se trafique el sacrifi cio, los muertos y las victorias del pueblo revolucionario, para ob tener ventajas de camarilla. La lu cha de clases ha dividido clara y definitivamente las aguas en la Ar gentina. Por la subsistencia del ca pitalismo, de la dominación imperia lista, la injusticia y el atraso, o por la revolución socialista, por el desarrollo de la guerra revolu cionaria hacia la conquista de la independencia nacional y el socia lismo. No hay lugar para ningún tercera posición."

Señala también acertadamente nues tro Partido que el factor determi nante en la evolución del GAN, en las concesiones de la dictadura y los militares, en la "buena volun tad" de los políticos burgueses en sus negociaciones, estaba constitui do por el avance de la guerra revolu cionaria, por las movilizaciones de las masas, la crisis económica y el desarrollo de la actividad gue rrillera. Así, bajo el signo de la continuidad de la lucha de las ma sas, principalmente del incremento operativo de las unidades armadas, el GAN ha ido perfilándose, avanzan do el acuerdo interburgués, en cuyo marco se integra el reciente llama

En el mes de diciembre nuestro Partido decía: "Perón, que se postu la nuevamente con energía como el salvador del capitalismo argentino, ve un poco mas lejos y trata de ju gar varias cartas. Participa en el GAN, mantiene activos y estrechos lazos con el gobierno, pero no se limita a eso, también busca rela cionarse con los golpistas a fin de ensayar un proyecto de más largo al cance: basado en su prestigio, en la burocracia sindical, en todo el peronismo populista y en acuerdo con el grueso de las Fuerzas Arma das, piensa reverdecer un peronismo gaullista con el que confía remozar el caduco capitalismo argentino. Va na esperanza".

A partir de esa fecha, ante el de bilitamiento de las posibilidades golpistas y el incremento de la ac tividad guerrillera, que en el mes de enero fue particularmente nota ble, Perón fortaleció sus lazos con la dictadura militar y con el fron di-frigerismo y se resolvió a en trar de lleno en la aceptación del proyecto lanussista, tratando de conservar al máximo su campo de ma niobra. En su llamamiento expone Pe rón con toda claridad los motivos que lo impulsan a responder positi vamente al llamado de la clase mili tar. Dice Perón al analizar "críti camente" la situación del país: "No me asusta tanto el desastre ya pro vocado como la hecatombe que ha de ocurrir si esos designios siguen im perando, porque mientras viene co rriendo la situación política antes mencionada, la nación ha sido lleva da a una postración económica que se ha caracterizado por una crecien te dependencia del exterior, por el empobrecimiento de los sectores del trabajo, por la desarticulación de la industria y el riesgo cada día más cierto de una desintegración na cional". Y más adelante: "Nadie pue de permanecer inactivo y menos indi ferente ante la amenaza que pesa so bre el destino nacional. Se trata de salvar al país, y en ese empeño, nadie que comparta esta idea puede faltar a la cita".

Es claro que el peligro que tanto preocupa a Perón, al igual que a la casta militar, es el avance de la revolución socialista, el comienzo irreversible de la guerra revolucio naria del pueblo; esa es la "amenaza", el "riesgo de desintegración nacional" que impulsan a Perón a o frecerse nuevamente como el salva

poner el contra-revolucionario Frente Cívico de Liberación Nacional.

Así es como verdaderamente opina Perón sobre la guerrilla y la violencia:

"Si no se le ofrece al país una salida objetiva hacia su liberación y desarrollo complementados con una genuina democracia y una auténtica justicia social, basada en el aumento de la riqueza nacional, el proceso de desintegración seguirá irremisiblemente y en su curso se liberarán crecientemente fuerzas que irán oponiéndose en forma violenta. No hay duda que la acción directa como sustituto de la acción política, es una tentación que ya tiene comienzo profuso en el país. La crónica que registra los hechos de terrorismo y guerrilla urbana, corresponde a la acción de las fuerzas sociales privadas de otros medios de acción por la fuerza coactiva de la dictadura, pero también por la inactividad para canalizarlas hacia una acción colectiva fecunda y pacífica."

En este párrafo se muestra claramente la ideología de Perón: la guerrilla, la violencia en nuestro país existe porque hay causas reales que la motivan, es decir, que Perón explica y justifica de este modo el origen de la guerrilla. Pero la comprensión del origen de la violencia es usada por Perón para esgrimir los mejores argumentos para rechazarla. Es como decir, la guerrilla existe porque hay miseria, porque la Dictadura Militar nos oprime, pero si el gobierno se diera una política correcta y pudiera canalizar la acción de las organizaciones guerrilleras en forma pacífica, entonces, la guerrilla desaparecería integrándose en "una acción colectiva fecunda y pacífica." Perón ve con lucidez el peligro que entraña la violencia y es por eso mismo que brinda una forma de combatirla: integrarla pacíficamente a la política burguesa.

Naturalmente que Perón, al tiempo que acepta incorporarse a la maniobra estratégica contrarrevolucionaria de Lanusse, trata de hacerlo con la mayor base posible para negociar y equilibrar la presión militar. Más aún, se ofrece como candidato para liderar las fuerzas burguesas frente al peligro revolucionario, y en esa condición exige intervenir con peso propio equilibrado al de los militares.

El Frente Cívico de Liberación Nacional consiste en un acuerdo entre prácticamente todos los partidos burgueses y pequeño-burgueses refor-

mistas con el propósito de ensayar una salida para la crisis capitalista, por la vía parlamentaria, electoral, en acuerdo con la dictadura militar, aceptando el condicionamiento del proceso electoral mediante la presentación de candidatos potables, es decir haciéndose cargo lisa y llanamente del papel que los militares vienen ofreciendo. Tal acuerdo comprenderá:

1- Garantizar la realización del proceso electoral, siempre sobre la base de "gobierno de transición" acordado con la casta militar, es decir de candidatos presidenciales condicionados.

2- Asegurar el apoyo post-electoral de todos los partidos burgueses al candidato y partido triunfante para lograr cierto margen de independencia frente al partido militar.

3- La propuesta incluye asimismo, la "exigencia" de que un ministro del interior militar garantice la limpieza de las elecciones.

Posiblemente el propio Lanusse y su camarilla hayan sido los primeros sorprendidos agradablemente por el llamamiento de Perón. Ni ello expresaban una actitud tan "constructiva", una incorporación tan plena y decidida a la estrategia de la dictadura. Ni que decir del albozo del frondicismo, la UIA, los monopolistas, los sectores políticos y empresarios más ligados al imperialismo yanqui. No esperaban, salvo Frondizi y Frigerio, que lo concen mejor, que Perón se mostrara tan dispuesto a colaborar, tan dúctil y poco exigente, que se ofreciera como activo luchador contra el peligro de la revolución socialista, de la guerra revolucionaria.

En cuanto al programa es revelador de la política económica que piensa aplicar el peronismo en el gobierno, con el pleno consentimiento del capital imperialista y del partido militar. En efecto, entre unos cuantos puntos, reivindicaciones elementales, incluidos en los programas de todos los partidos burgueses y de la burocracia sindical, se destaca el que reclama "créditos colectivos para las industrias prioritarias, que son aquellas de mayor capacidad productiva". Es decir, créditos para los grandes monopolios. Para Fiat, Ford, ropulsora, Alpargatas, etc., etc.. Este es el programa de Perón frente a los explotadores del pueblo argentino, las grandes empresas imperialistas: créditos.

Nuestro Partido, como hemos visto señalé oportunamente la posibilidad

del acuerdo contrarrevolucionario entre Perón y la dictadura militar. Este pronóstico surgía de un análisis concreto de la situación nacional. La dictadura militar completamente desprestigiada, odiada por el pueblo, veía surgir con preocupación los primeros elementos de la guerra revolucionaria. De los partidos burgueses, el único que conservaba influencia popular y podía ser levantado como alternativa de la revolución socialista, era el peronismo.

Por eso se concretaban las condiciones para una reconciliación entre el peronismo, los militares y la gran burguesía, con la bendición del imperialismo yanqui que nunca dejó de considerar a Perón como carta de recambio para una situación difícil como la actual. "A grandes males, grandes remedios" fue la receta que necesitaban aplicar las clases dominantes en esta situación.

En cuanto a Perón no resultaba difícil contar con su asentimiento en tal acuerdo. El análisis de su trayectoria, lo muestra claramente como un líder burgués, preocupado por contener el desarrollo de la revolución socialista. En nuestro folleto sobre el peronismo, hemos citado palabras reveladoras de Perón, como el siguiente párrafo: "Se ha dicho, señores, que soy un enemigo de los capitales y si Uds. observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque sí la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del estado." Y más adelante: "Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la revolución violenta. Piensen en España, en Grecia y en todos los países por los que ha pasado la revolución... Se imaginan Uds. que yo no soy comunista ni mucho menos... Y la solución de este problema hay que llevarla adelante haciendo justicia social a las masas. Ese es el remedio que al suprimir la causa suprime también el efecto. Hay que organizar las agrupaciones populares, y tener las fuerzas necesarias para mantener el equilibrio del Estado.. La obra social no se hace más que de una manera: quitándole al que tiene mucho para darle al que tiene poco. Es indudable que eso levantará la reacción y la resistencia de esos señores que son los peores enemigos de su propia felicidad, porque por no dar un 30% van a perder dentro de varios años o de varios meses todo lo que tienen, y a-

demás las orejas." Esto fue dicho en 1944 y 1945. Los 10 años de gobierno peronista en los cuales no se atacó ninguna de las bases del sistema capitalista, y los 16 años posteriores, durante los cuales la dirección burocrática y burguesa del peronismo eslabó un rosario de traiciones a la lucha antiimperialista y anticapitalista de las masas, desde el pacto con Frondizi hasta la aceptación del GAN, pasando por la candidatura Solano Lima, el apoyo a Onganía, etc., la residencia de Perón en España, uno de los países más reaccionarios de Europa sometido a la dominación imperialista yanqui, fueron corroboraciones de la orientación capitalista del peronismo.

PERSPECTIVAS

Como sostuvo públicamente el ERP, "El GAN es el abrazo final de toda la vieja Argentina que se hunde para dar paso a la nueva Argentina socialista que surge potente e impetuosa" (Nuevo Hombre: "Conversaciones con el ERP"). En efecto, los objetivos contrarrevolucionarios no tienen posibilidad alguna de concreción. Esta es la perspectiva general, pero debemos observar también otros aspectos. Veamos:

a) Intento irrealizable de aislamiento de las fuerzas revolucionarias. El Gran Acuerdo está condenado al fracaso en su objetivo central, el aislamiento y destrucción de las fuerzas revolucionarias. El desarrollo de las organizaciones armadas y de las corrientes clasistas íntimamente ligadas a las masas, ha llegado a un punto en que su destrucción es imposible. Particularmente el ERP, nuestra fuerza militar, bajo la dirección de nuestro Partido, ha logrado un grado de organización y de ligazón con las masas que lo hacen indestructible. Por otra parte la continuidad de la lucha armada y no armada de las masas no se interrumpirá ni por este proceso electoral ni por el Gobierno que surja de él. El proceso electoral no presenta opción progresista alguna, sino que se perfila en su condicionamiento, como limitado a distintas variantes burguesas "autorizadas" por el Partido Militar. No es ésta la situación de Chile o Uruguay con elecciones democráticas, donde el proceso electoral incluía una polarización auténtica, incluía la posibilidad del triunfo de fuerzas auténticamente progresistas, antiimperialistas, ya que ninguno de

los partidos con posibilidades de triunfo, ni el peronismo, ni el radicalismo del pueblo, ni el frondicismo, tienen intenciones ni posibilidades de aplicar una política revolucionaria.

La táctica correcta, de intervenir activamente - con el boicoteo la participación - en el proceso electoral, permitirá a nuestra organización mantener un estrecho contacto con las masas y en lugar de ser aislada, aprovechar los resquicios legales para ampliar vínculos y extender la propaganda y agitación, lo que se verá singularmente favorecido por la falta absoluta de perspectivas favorables a los intereses obreros y populares que caracterizará la próxima elección.

b) Intento reformista imposible. La crisis actual de la Argentina capitalista no tiene ninguna posibilidad de ser superada a corto o mediano plazo, por ningún gobierno burgués. El gobierno que surja del proceso electoral próximo, lo mismo si es o no peronista, estará incapacitado para concretar ni siquiera soluciones mínimas. Porque la única forma de solucionar los problemas actuales es mediante una revolución profunda, socialista, proletaria, que expropié sin hesitar el capital imperialista y monopolista, independice el país, y movilice revolucionariamente al pueblo, tareas que de ninguna manera piensa ni puede llevar adelante el peronismo burgués, ni ninguna otra de las grandes fuerzas políticas burguesas.

De manera que a un plazo relativamente breve, el Gobierno parlamentario que surja de las elecciones estará completamente desprestigiado, las masas no esperarán más de él y se orientarán hacia la guerra popular.

En el caso de un gobierno peronista este proceso no será más lento porque la posibilidad de manobra producto de la confianza de las masas, será contrarrestada porque esta confianza favorecerá también la movilización obrera y popular por reivindicaciones inmediatas. Así, un nuevo gobierno parlamentario se encontrará con las masas en la calle, con la ampliación de la lucha de masas, obligado desde bambalinas por las FF.AA. a reprimir violentamente.

c) Posibilidad cierta de alguna esperanza popular.

Esto no significa desconocer que la participación de Perón en el proceso electoral despertará expectativas de amplios sectores de masas,

los más atrasados, que aun viven bajo la engañosa esperanza de que el peronismo puede ser una solución para los problemas de nuestro pueblo. Esa esperanza será limitada porque todo el mundo desconfiará al ver el acuerdo con el frondicismo. La propaganda de los revolucionarios anticipando incansablemente que la clase obrera y el pueblo nada pueden esperar del gobierno que surja del comicio, aun cuando ese gobierno sea peronista y esté apadrinado por el propio Perón, hará visible posteriormente a las más amplias masas la corrección de la línea revolucionaria, acercándolas a la nueva y correcta perspectiva de la guerra revolucionaria por el socialismo.

d) Finalmente hay que tener en cuenta la posibilidad de un ataque a bierito a las fuerzas revolucionarias, particularmente a las organizaciones armadas de orientación marxista como el ERP dirigido por nuestro partido, por parte de los líderes y partidos burgueses, entre ellos Perón. Ello, aunque nos cause algunas dificultades mínimas inmediatas en el arraigo entre las masas, a la larga nos favorecerá, sabremos contestar adecuadamente, con firmeza y claridad, sin entrar en provocaciones, y los hechos nos darán la más plena razón desnudando el carácter contrarrevolucionario de esos ataques y de sus autores.

LA SITUACION ECONOMICA

Todas estas cuestiones políticas, el proceso electoral, se dan sobre el fondo de una crisis económica profunda. El control de nuestra economía por los monopolios imperialistas ha pauperizado a tal punto al país, que no sólo los trabajadores y el pueblo ven multiplicados sus penurias, sino que también los arcas estatales tambalean y los gobiernos burgueses se ven en la imposibilidad de instrumentar otra política económica que no sea la impuesta por las grandes empresas de capital imperialista. Como señala el informe oficial anual, las reservas totales en divisas han bajado a menos de 400 millones de dólares, que no alcanzan siquiera para hacer frente a las deudas ya vencidas de este año ¿y que puede hacer ante esto un gobierno burgués? Lo que está haciendo: mendigar préstamos que endeudarán aún más al estado, para ser destinados al pago de la deuda y el posible remanente, destinarlo a nuevos créditos y facilidades para el gran capital. No hay perspectiva al

guna de desarrollo armónico, de crecimiento de conjunto de la economía del país sino de un estancamiento provocado por la dominación del capital extranjero que incrementará sus ganancias en perjuicio de la economía.

Como han declarado reiteradamente los funcionarios gubernamentales y los voceros de las grandes empresas, el plan que quieren continuar aplicando se basa en un aumento de la productividad o sea de la explotación de la clase obrera.

Es decir mientras del punto de vista del desarrollo económico del país no hay ninguna perspectiva favorable, a corto ni mediano plazo, desde el punto de vista de las condiciones de vida de las masas la situación es aun peor: la burguesía y sus gobiernos acentuarán su presión para aumentar la explotación, para extraer mayores dividendos del trabajo obrero.

LA ESTRELLA ROJA SE IMPONDRA

La evolución de la situación nacional, cada vez más favorable para las fuerzas socialistas revolucionarias, para la ampliación y desarrollo de la guerra del pueblo, de las organizaciones revolucionarias políticas y militares. La estrella roja del socialismo que se asomó en el horizonte de la política nacional durante las históricas jornadas del "viborazo", continúa y continuará su mar -

cha ascendente. La crisis del capitalismo, el desarrollo de la lucha revolucionaria, las nuevas experiencias de las masas y la clara alineación de Perón en el campo burgués, son factores que se unen dando como resultado la apertura de la situación más favorable de los últimos 30 años para el desarrollo impetuoso de las organizaciones revolucionarias, entre ellas la fundamental el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el partido marxista leninista que garantizará una dirección correcta, auténticamente revolucionaria, de la lucha revolucionaria obrera y popular.

Vivimos un período decisivo. Las condiciones objetivas y subjetivas ponen sobre el tapete la constitución de un poderoso movimiento socialista revolucionario en nuestro país. Nuestra organización, y los numerosos grupos de activistas revolucionarios tienen por delante la histórica misión de construir un fuerte y maduro PRT que sepa lanzar se decidida y organizadamente a la conquista de las masas. Esta es la condición inmediata, el eslabón principal que tenemos que asir para que la estrella roja del socialismo crezca, se agigante, en el curso de nuestra hoy incipiente guerra revolucionaria, hasta cubrir victoriosamente todo nuestro cielo. Ninguna maniobra, ningún plan contrarrevolucionario de la burguesía, será capaz de detener este proceso. El camino hacia el socialismo está abierto en nuestra patria y los revolucionarios, en torno a nuestro Partido sabrán transitarlo triunfalmente.

COSTO DE LA VIDA

detonante de nuevas luchas sociales

Si fuera necesaria una prueba elocuente, que por sí sola demostrara el rotundo fracaso de la llamada Revolución Argentina bastaría conocer las cifras del costo de la vida; desde el momento mismo en que las FFAA del régimen se apoderaron del gobierno para implementar desde allí la política de los monopolios imperialistas, el costo de la vida fue en constante aumento. Esa tendencia, alcanzó sus máximos niveles en el año 1971 en que el aumento llegó a ser un 39,1% sobre el del año 1970 (según las cifras oficiales), y promete a partir del aumento del 11% que se registró tan sólo en el mes de enero de este año, proseguir su curva ascendente. Bastaría este solo aspecto de la gestión de la dictadura para poner al desnudo el carácter reaccionario de la misma. Pero además la avalancha de aumentos que se ha descargado sobre el pueblo en los últimos meses es, fundamentalmente, el reflejo de la situación económica del país, cuyo deterioro permanente ha sufrido una brusca aceleración.

Veamos algunos aspectos del panorama económico. Sobre la situación de la balanza de pagos, es suficiente saber el monto multimillonario de los empréstitos que se están gestionando, que en casi su totalidad serán destinados al pago de amortizaciones e intereses de la deuda externa, para tener una idea cabal del enorme déficit que éste presenta.

También el balance comercial es desfavorable: en el último año el déficit ha superado los 162 millones de dólares.

A todo esto, en el mismo lapso, la tasa de inflación registró un aumento de casi 40%, siendo la más alta de Latinoamérica y la segunda del mundo. Sólo Camboya tiene una tasa de inflación más alta que nuestro país.

El producto bruto nacional, o sea la cantidad de bienes producidos por el país durante 1971, tuvo un aumento ínfimo: apenas el 3,8% cifra típica de los países subdesarrollados.

Por otro lado, la descapitalización del país a través de la quiebra y desaparición de las pequeñas empresas nacionales sigue su curso y hasta la burguesía y pequeño burguesía rural son sacudidas por la

crisis económica, como lo ejemplifican las luchas y movilizaciones de Rio Negro y Neuquén y del campesinado del Chaco y el Norte Santafesino a los que se le agregan ahora, los productores de té de Misiones y los cultivadores tabacaleros de Corrientes.

¿Quiénes han sido los causantes y a la vez los beneficiados por esta situación?

Tan sólo los grandes monopolios internacionales y la gran burguesía aliada a los mismos, que no han dejado de obtener enormes beneficios.

La casta militar que ha tomado bajo su responsabilidad dirigir este proceso de entrega total de las riquezas del país a la voracidad del gran capital internacional, ha cumplido a la perfección su tarea, tomando todas las medidas necesarias para volcar sobre la clase obrera y los sectores populares la mayor parte de la crisis.

Esta se traduce en el virtual congelamiento de los salarios mediante la fijación por decreto de aumentos salariales que ya antes de hacerse efectivos habrían sido largamente superados por los aumentos de precios. Basta comparar el 15% otorgado en los salarios con el índice oficial de 39,1% de aumento del costo de la vida, para ver la verdadera burla que eso significa.

Las mismas estadísticas oficiales - siempre parciales y a menudo mentirosas -, reconocen que el salario real de un obrero con familia, - es decir, no la cantidad de dinero que le pagan como salario, sino la cantidad de bienes que puede adquirir con ese dinero-, ha sufrido una disminución del 3,8% con respecto al año 1970. Este cálculo está hecho sobre la base de las cifras oficiales sobre el costo de la vida, que como decíamos reconocen un aumento de sólo 39,1%. Si tenemos en cuenta las cifras proporcionadas por otros organismos privados, como la Asociación de Economistas Argentinos, que en el último número de su "Revista de Economía", calcula ese aumento en

55%, podemos sin mucho esfuerzo darnos cuenta que el salario real ha descendido mucho más que un 3,8%.

Estos datos reflejan la crisis estructural de la economía argentina, producto de la distorsión de un desarrollo que responde, no a las reales necesidades del pueblo argentino, sino a los intereses monopolísticos que orientan la producción hacia los sectores que más los benefician y en la medida en que estos mismos intereses lo requieran.

Todas las medidas que la dictadura adopte tienen como finalidad mantener o aumentar las ganancias de la burguesía y de los monopolios. Pero como la crisis estructural impide el aumento de los bienes producidos, - el ínfimo aumento del 3,8% del producto bruto nacional es una prueba -, no queda más remedio que conseguir ese aumento de las ganancias sobre la base de reducir los costos, sobre todo de la mano de obra, lo que se consigue con los bajos salarios y el ahorro forzoso del pueblo trabajador.

Esto es lo que sucede en nuestro país. El pueblo trabajador paga en el aumento de los precios, las ganancias cada vez mayores de los monopolios, las prebendas de los militares encargados de administrar el país a gusto y paladar de sus amos extranjeros, los intereses y amortizaciones de los préstamos que solo dieron beneficios a quienes los otorgaron.

Esta situación económica, que golpea violentamente a las amplias capas del pueblo, es el marco en el cual se desarrolla la política de la dictadura. Esta ha pretendido, a través de la farsa electoral y del acuerdo de los distintos sectores de la burguesía en el GAN, contener el impetuoso avance de las masas. Es decir, a favor de algunas concesiones, fundamentalmente en el terreno político, el régimen se dio como objetivo, evitar la repetición de las grandes movilizaciones, que durante el año anterior evidenciaron la pre-

disposición de las masas a luchar contra la dictadura; luchas cuya fuerza obligó al régimen a retroceder varios puntos.

Pero esta pretensión de los militares choca abiertamente con la escasa posibilidad de maniobra que la situación económica le permite. El cuadro - parcial y esquemático -, que esbozamos al principio no deja lugar a muchas especulaciones. La dictadura no puede hacer concesiones al pueblo trabajador en el terreno económico. Sólo puede ofrecer más desocupación, más hambre, peores salarios, aumentos generales y cotidianos en los artículos de primera necesidad.

Por eso, es vano todo intento del régimen por lograr lo que ellos llaman "la paz social". Pese a la abierta colaboración de la burocracia sindical, la deprimente situación de los trabajadores y el pueblo no ha dejado de generar explosiones espontáneas que, aunque aisladas, han demostrado que se mantiene viva la disposición de las masas a resistir los planes de la dictadura.

Los últimos ataques contra el nivel de vida de las masas, materializados en los desmesurados aumentos de todos los precios y en el magro aumento salarial, no hace sino aumentar el fermento subterráneo de odio, rabia e indignación entre las masas obreras y populares. Este fermento encontrará pronto su cauce de expresión en nuevas y violentas batallas contra el régimen.

Es posible prever, por lo tanto, que los próximos meses traeran nuevas movilizaciones y luchas en que las masas expresarán su protesta contra la política de la dictadura. Es en este escenario de grandes hechos y movilizaciones obreros y populares, donde se desarrollará la política del país en el futuro próximo, dando así premisas objetivas inmejorables para desarrollar en toda su amplitud las tareas que los revolucionarios debemos encarar en esta etapa.-

En Rosario, en la zona militar de la Cárcel de Encausados, se encuentran detenidos un grupo de combatientes revolucionarios en condiciones infrahumanas de confinamiento.

La Comisión de Familiares de Detenidos Políticos, las Comunidades Cristianas y el Movimiento contra la Represión y la Tortura han realizado numerosas denuncias a través de todos los medios de difusión. La respuesta dada por el II Cuerpo de Ejército fue la siguiente: que existían ciertas organizaciones que falseaban la verdad con respecto a la

situación de los detenidos y que emitían comunicados y declaraciones sensacionalistas con el objeto de desprestigiar a los organismos de seguridad, etc., etc.

Pero lo cierto es que los detenidos de Rosario se encuentran en esta situación:

- Están alojados en pequeños calabozos individuales sin poder comunicarse entre ellos, salvo en los 15 minutos diarios de recreo.
- No se les permite leer ni estudiar, ni escuchar radio, ni escribir.
- No se les permite realizar ningún trabajo manual.
- Solo reciben visitas de 15 minutos de los familiares directos (padres, hermanos, esposas) en horarios y en días que no son los habituales y bajo estricta vigilancia policial.
- Bajo el pretexto de que están en zona militar, no se les permite recibir la visita de sus abogados defensores.
- Se les permite vestir únicamente con ropa interior.
- Se les ha rapado el cabello.

Esto es lo que el Ejército Argentino llama "respeto por la persona humana. Esto es lo que el Ejército verdaderamente quiere significar cuando en un comunicado del 13 de enero decía:

"...2) Es bien conocido por la población que siempre y en todas circunstancias el Ejército ha sido respetuoso de las personas y sus derechos. No practica ni admite avasallamientos de ninguna índole..."

Así es el trato que la Dictadura Militar brinda a los prisioneros, esta es la forma en que la Dictadura Militar y sus servidores a sueldo intentan, aún dentro de la prisión, quebrantar la moral de los revolucionarios. Pero los compañeros detenidos saben que la guerra no solo se libra en la calle, a través

de las movilizaciones de masas y las acciones armadas. La guerra se libra también dentro de los estrechos límites de los calabozos. Es también una batalla enfrentarse a la tortura,

tal vez la peor de las batallas en la que solo contamos con nuestra moral para enfrentar al enemigo, para vencerlo.

Nuestra profunda convicción en la inevitable victoria de la Revolución Socialista es la que nos permite soportar las peores torturas, los peores vejámenes, las peores condiciones de confinamiento.

Frente a esta situación nuestro Partido llama a organizar una campaña nacional denunciando las medidas del Ejército y exigiendo un trato humanitario a los detenidos de Rosario.

Hoy más que nunca existe la necesidad de que las organizaciones de solidaridad, las comisiones de familiares, las agrupaciones de abogados defensores de presos políticos, se unifiquen en sus luchas y formen una coordinadora nacional única que nuclea a todos estos organismos, para poder encarar de este modo una amplia campaña nacional de denuncia y de lucha por la defensa de los prisioneros de guerra.

¡UNIDAD EN LA LUCHA POR LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES!

ROSARIO: TRATO INHUMANO A LOS PRESOS POLITICOS

LA LUCHA DE LOS CAMPEBINOS EN EL CHACO

La lucha de los campesinos medios y pobres del Chaco nucleados en las Ligas Agrarias es una lucha parcial que reclama mejoras económicas, pero que se convierte objetivamente en una protesta general que cuestiona la actual política económica de la Dictadura Militar en su conjunto.

Se trata de un sector del pueblo el campesinado medio y pobre del NO que también sufre la opresión de los monopolios y los latifundios.

En general en el campo argentino especialmente en el NE, la tierra sigue siendo acaparada en grandes latifundios adquirida por los grandes monopolios que en la mayoría de los casos la explotan irracionalmente. Prueba de esto lo da el último Censo Agropecuario realizado en 1969 que muestra que sobre 200 millones de hectáreas censadas, sólo se cultiva el 8,8%.

Algunas de las causas económicas de la crisis del campo argentino las encontramos en: 1) el acaparamiento de las tierras en latifundios, el control de la comercialización de sus productos y el control del abastecimiento de los elementos que los chacareros necesitan para producir por parte de los grandes monopolios; 2) el aumento constante de los impuestos sobre la producción agraria: el 40% del producto bruto agropecuario es absorbido por los impuestos; 3) la imposición de contratos de arrendamiento caracterizados por la superexplotación del pequeño productor, acentuados aún más desde el gobierno de Onganía.

Este breve esbozo de la situación del campo se ve agravado aún más en la zona del Chaco, cuya economía depende principalmente del algodón debido a la aplicación por parte de la Dictadura, de precios mínimos injustos para ese producto que apenas alcanzan a cubrir los costos y a la competencia con los hilados sintéticos de precio más bajo.

Hasta tal punto será crítica la situación que la producción decayó en un 40% en el plazo de 1 año, disminuyendo también el área sembrada en un 18,7% y llevando al éxodo de

250.000 pobladores en el plazo de 4 años que emigraron a las grandes ciudades en busca de mejores perspectivas pero que en los hechos, se sumaron a la población de las villas miserias con ocupaciones temporarias, engrosando así el sector de los desocupados.

Esta crisis económica del Chaco llevó a los campesinos medios y pobres a organizar el I Cabildo Abierto el 9 de octubre de 1970, donde denunciaron a la Federación Agraria Argentina como una organización entregada a los monopolios y al ministro Di Rocco como un "burócrata y traidor a los intereses del campesinado."

De allí surge la necesidad de una nueva organización y es así como se fundan las Ligas Agrarias del Chaco, organización que nuclea a más de 5.000 familias de campesinos medios y pobres que comienza a movilizarse llevando las luchas del plano económico al político, cuestionando la actual conducción económica de la Dictadura.

Es así como organizan decenas de grandes concentraciones que desde una simple protesta pasan a la utilización de métodos cada vez más violentos de lucha. Todas las movilizaciones denuncian las maniobras monopolistas de Bunge y Born, uno de los principales pulpos que controlan las importaciones y exportaciones de cereales y algodón imponiendo sus precios, y exigen precios más justos para los productos del agro, en especial para el algodón, la restricción de la importación de fibra, prohibición de créditos a los monopolios, respaldo económico a los productores, reforma agraria por medio de la expropiación de los grandes latifundios.

Como vemos se trata de un programa de lucha antimonopólica y, como tal, la lucha de estos campesinos se inscribe en la lucha más general de todo el pueblo contra el enemigo principal: el imperialismo.

El gobierno hace caso omiso de estos pedidos. Aún más, la situación se agrava ya que a esto se suma un nuevo problema: Debido a la disminución en la producción de al-

godón, las industrias textiles ven que sus reservas de fibra decrecen. Esta falta de materias primas va a llevar indefectiblemente al cierre de numerosas fábricas dejando a 80.000 obreros en la calle. Es así como los burgueses, propietarios o testaferros de esas industrias textiles exigen al gobierno la importación de 10.000 toneladas de algodón para no parar la producción y evitar los cierres y despidos.

Aquí es donde se presenta una contradicción, que si bien no es la principal en la economía del país, refleja un aspecto secundario de la crisis económica: los intereses de los industriales se contraponen a los de los campesinos ya que si bien la importación de algodón solucionaría temporariamente el problema de las industrias, por otra parte, agudizaría el problema de los campesinos del Chaco, porque provocaría una baja de su precio en el mercado interno. Frente a esto el gobierno oscila y finalmente decide la importación.

Nuevamente, las Ligas Agrarias se movilizan y el 31 de enero organizan la Marcha sobre Resistencia congregando a 10.000 campesinos y exigiendo: 1) que no se importe fibra de algodón; 2) la imposición de precios mínimos justos para dicho producto y 3) que el gobierno del Chaco se defina, o está con el pueblo o está con los monopolios, emplazándolo a definirse en 30 días. De lo contrario, dicen: "el campo paralizará sus tareas, tomaremos las rutas, ocuparemos las desmontadas y boicotearemos a todos aquellos que exploten a los agricultores o a todo el pueblo trabajador del Chaco." ¿Qué conclusiones podemos sacar al respecto?

La situación del Chaco es otra muestra más de la actual crisis del país. En algo más de un año los campesinos chaqueños oprimidos por los precios miserables que el pulpo de Bunge y Born impone a sus productos confinados en pequeñas chacras, cuya reducida extensión es el mayor obstáculo para su explotación nacional, sin obras de infraestructura, carentes de educación, se ven obligados a ponerse en pie de lucha.

El avance de los monopolios, el control total que ejercen sobre las tierras, el comercio y la industria arroja a nuevos sectores del pueblo a la miseria. La Dictadura Militar

fiel sirviente de los intereses de los monopolios, lleva adelante una política económica sin salida, favoreciendo a los grandes trusts y llevando a los pequeños agricultores a una situación de ruina que los ha impulsado a organizarse utilizando métodos de lucha violentos en sus movilizaciones. Este sector del pueblo: el campesinado, que anteriormente estaba desunido y no había participado en los problemas políticos de nuestro país, hoy va tomando conciencia política y va sumándose a las grandes luchas del pueblo contra la Dictadura y el imperialismo.



Se trata de un aliado de la clase obrera que tiene en común con el proletariado un objetivo: la lucha contra el imperialismo y los monopolios y la lucha por el derrocamiento de la Dictadura Militar.

Los campesinos luchan para que se modifique su situación de opresión y miseria exigiendo para ello la expropiación de la tierra de los grandes latifundios y monopolios, precios justos para los productos del agro controlados por el Estado y respaldo económico a través de créditos a los pequeños agricultores.

Todas estas medidas democráticas y antimonopolistas son muy justas y necesarias para nuestra patria.

Pero, cómo lograrlas? Es imposible esperar que este gobierno expropie a los monopolios y a los latifundios cuando sabemos que este gobierno es el representante de esos monopolios que queremos destruir, cuando sabemos que por ejemplo la familia Lanusse es una de las principales propietarias de ganado del

país, cuando vemos que un anterior ministro de economía: Krieger Vasena era a su vez miembro del directorio de Deltec International, pulpo al que pertenece el Swift.

Es imposible pretender que este gobierno respalde a los pequeños agricultores volviéndose un poco más justo, otorgándoles créditos cuyos intereses no sean tan elevados, cuando esos bancos que otorgan los créditos son propiedad de los mismos monopolios y por lo tanto su política tenderá a favorecerlos.

Es imposible pretender que el Estado imponga precios justos a los productos del agro cuando el control de los precios para la exportación lo realizan los grandes trusts como Bunge y Born, respaldados por la Dictadura Militar.

Es imposible pretender que este gobierno defienda al pueblo cuando por el contrario representa al anti pueblo: a los intereses de los monopolios y de los burgueses explotadores. Es necesario, por lo tanto que el campesinado pobre una sus lu-

chas a las del proletariado, bajo la dirección de éste, con el objetivo político de derrocar a la dictadura, expulsar a los monopolios e instaurar un gobierno revolucionario obrero y popular donde todo el pueblo trabajador y oprimido participe. Es ésta una larga lucha que conduce a la creación del socialismo, conduce a la destrucción del latifundio, a la expropiación de los grandes monopolios, a la entrega de las fábricas a los obreros, a la abolición de la propiedad privada y por lo tanto a la destrucción del capitalismo.

Es en esta gran batalla en la que debe participar el campesinado pobre, junto a todo el pueblo dirigido por el proletariado, porque ésta es la única clase que, al dar solución a los problemas generales del país mediante la revolución anti-imperialista y socialista, resolverá paralelamente los males que aquejan a otros sectores oprimidos, como el campesinado pobre.

— ★ ★ ★ —

NUESTRA CONSIGNA DEBE SER:

ARMAR AL PROLETARIADO PARA

VENCER, EXPROPIAR Y

DESARMAR A LA BURGUESIA.

LENIN

NUESTRA VIDA NO TIENE VALOR SI NO SOMOS CAPACES DE COMBATIR POR UN MUNDO

Ha muerto
un revolucionario, Vi
lución. Nues
ro Ramiro

SOCIALISTA

un revolu -
a la Revó -
tro compañe
Leguizamón,

Daniel, ha caído en combate, cayó como debe caer un revolucionario, defendiendo hasta la muerte la justa causa de su pueblo.

Comprendió claramente el carácter asesino de la dictadura y el imperialismo, que trata y tratará, por todos los medios, de seguir sometiendo a la clase obrera y al pueblo. Sufrió por las necesidades de su pueblo, sufrió por la gran Patria de los pobres y se enfrentó a la pequeña clase de los ricos asumiendo la responsabilidad de desarrollar la única forma de lucha que garantiza a la clase obrera y al pueblo el poder político a través de la Guerra Revolucionaria.

Hoy le rendimos homenaje al compañero Daniel, quien movido por un profundo amor por la clase obrera y el pueblo toma las armas para VENCER O MORIR en defensa de los intereses de nuestra Patria.

Su ejemplo es el ejemplo de miles de patriotas, que asumen de más en más la lucha a muerte contra la dictadura y el imperialismo.

Hoy nuestras filas pierden a un excepcional combatiente, pero el pueblo gana en él un gran ejemplo de moral revolucionaria.

¡GLORIA A RAMIRO LEGUIZAMON EJEMPLO DE COMBATIENTE, HIJO DIGNO DE NUESTRO PUEBLO!

¡HA MUERTO UN REVOLUCIONARIO, VIVA LA REVOLUCION!